



**CONGRESO INTERNACIONAL
CONTESTED_CITIES**

EJE 4

Artículo nº 4-517

**MOVIMIENTOS SOCIALES FRENTE AL
DESPLAZAMIENTO**
¿Cómo desafiar la gentrificación?

Alejandra Marulanda Hernández

MOVIMIENTOS SOCIALES FRENTE AL DESPLAZAMIENTO

¿Cómo desafiar la gentrificación?

Alejandra Marulanda Hernández

Departamentos de Asuntos Públicos

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede Ecuador (FLACSO)

amarulandahernandez@gmail.com

ABSTRACT

La propuesta para el Congreso Internacional CONTESTED_CITIES es presentar los principales avances de la investigación en curso que hace parte de mi tesis de Maestría de Estudios Urbanos, mediante el cual se busca responder ¿cómo los movimientos sociales hacen frente a los procesos de desplazamiento generados por la gentrificación? El objetivo es realizar un análisis comparativo a partir de las oportunidades políticas, las estructuras de movilización y los marcos interpretativos, e identificar si cuentan con herramientas que les permitan detener dichos desplazamientos.

En la actualidad, los procesos de gentrificación se encuentran presentes en la mayoría de las ciudades capitalistas y se han generado debates acerca de sus efectos y los diferentes actores, mecanismos e iniciativas que buscan resarcirlos. Los movimientos sociales se han convertido en uno de los principales actores que buscan frenar los desplazamientos generados. Sin embargo, el estudio del impacto generado por estos movimientos en las ciudades latinoamericanas es limitado, por lo tanto, en la presente investigación se busca analizar los procesos de gentrificación simbólica evidenciados en los centros históricos de las ciudades de Quito y Cuenca y los movimientos generados a partir de estos, analizando si sus acciones logran evitar el desplazamiento de usuarios de bajo nivel socioeconómico.

PALABRAS CLAVE: Gentrificación simbólica, movimientos sociales, desplazamiento, resistencia.

1. INTRODUCCIÓN

La gentrificación es un fenómeno social identificado como un proceso de desplazamiento de población de bajo nivel socioeconómico que ocupaban sectores que están siendo objeto de (re)inversión a causa de la renta potencial. Este desplazamiento es seguido por un recambio de usuarios con una mayor capacidad de consumo y nivel cultural. Sin embargo, en los últimos años se ha evidenciado una mutación tanto en su conceptualización como en las causas, en el proceso y los efectos de este fenómeno urbano, por lo que se hace necesario profundizar no sólo en los debates teóricos, sino también en el análisis contextual de los casos estudiados.

Quito y Cuenca, ambas capitales de provincia, han sido declaradas como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO en los años 1978 y 1999 respectivamente. A partir de allí han experimentado grandes transformaciones con base en políticas de patrimonialización que han impulsado reestructuraciones socioespaciales y económicas en aras de consolidar un modelo de ciudad global. En los últimos diez años se han intensificado los intentos de la administración pública por transformar sus centros históricos. Este tipo de gentrificación concuerda con la denominada por Janoschka, Sequera y Salinas como gentrificación simbólica. Esta perspectiva sobre la gentrificación está estrechamente ligada con las políticas de conservación y puesta en valor del patrimonio arquitectónico de las ciudades latinoamericanas con las cuales se busca atraer nuevos usuarios. Este proceso se genera no sólo a través procesos inmobiliarios, sino también a través del consumo y comercialización de los bienes patrimoniales, siendo así el sector turismo el motor de este tipo de gentrificación.

El artículo se estructurará en dos partes. Primero un abordaje teórico de la gentrificación y las diferentes formas en que este fenómeno se ha presentado en algunas ciudades de América Latina –enfaticando en la gentrificación simbólica- y los tipos de desplazamiento generados; posteriormente se discutirá conceptualmente los movimientos sociales con el fin de sentar las bases para comprender cómo desde la acción colectiva se logra hacer frente a dichos desplazamientos. La segunda parte se centra en los estudios de caso contextualizándolos mediante el análisis de las transformaciones sufridas en los centros históricos de Quito y Cuenca y los dos movimientos que han surgido como respuesta a los procesos de gentrificación.

2. APROXIMACIONES TEÓRICO

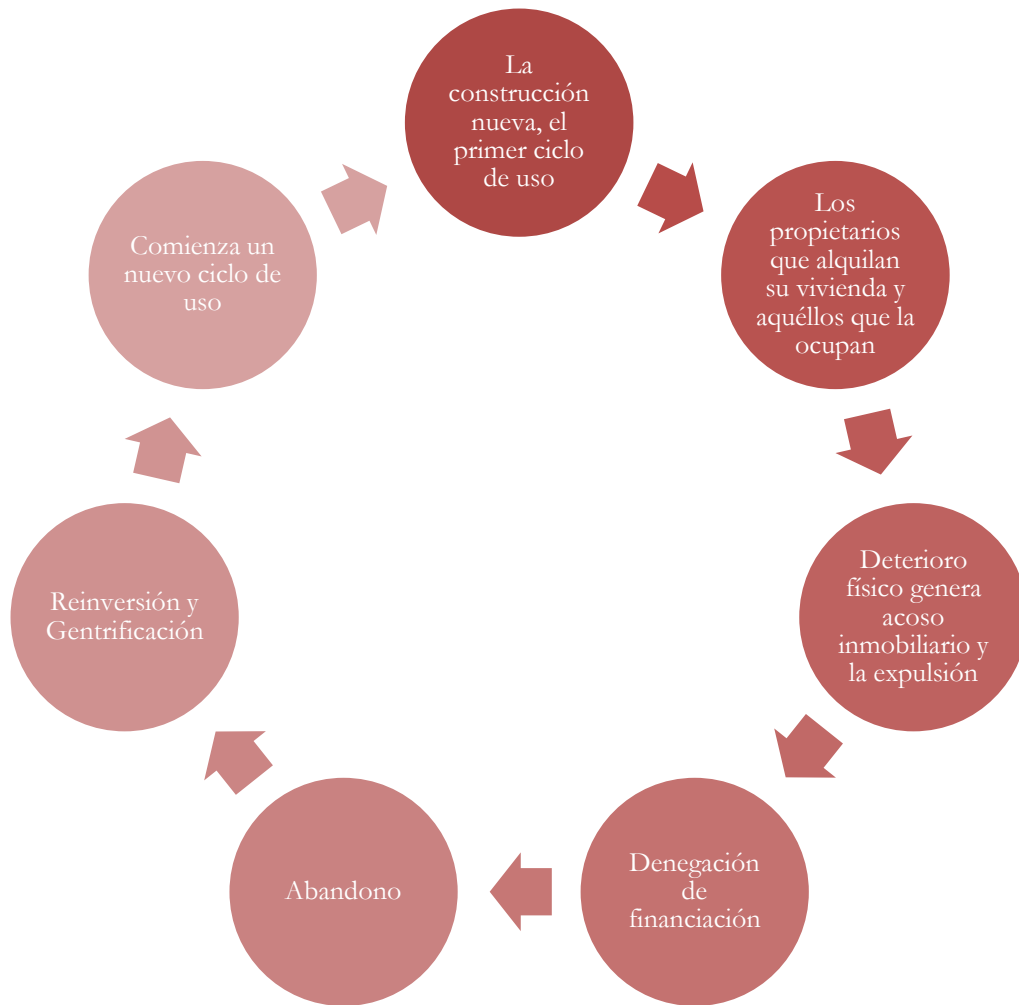
Si bien el término gentrificación fue empleado por primera vez por Ruth Glass, el origen de este fenómeno data mucho antes, y su conceptualización se ha ido complejizado a través de los años. Lees, Shin y López Morales reflexionan sobre el transformado epistemológico de la gentrificación y expresan que lo preocupante no es sólo que se diluya, sino que las expectativas sobre lo que se debería encontrar en los diferentes casos de estudio, impidan observar otras causas y consecuencias de este fenómeno. Asimismo, afirman que más allá de intentar preservar el uso del concepto, lo que se necesita es proponer un debate global. Por esta razón, es necesario explorar la gentrificación desde diferentes enfoques (Lees, Shin y López Morales; 2015).

2.2 Una mirada desde el norte global

Los debates sobre los orígenes de la gentrificación se han dado desde diferentes enfoques: “retorno de capital o de personas, producción vs consumo, capital vs cultura, oferta y demanda (...) explicaciones marxistas o liberales” (Atkinson y Bridge; 2008: 6). Por un lado, hay quienes exponen que la gentrificación se debe a explicaciones económicas que están relacionadas con la diferencia entre la renta capitalizada y la renta potencial –*Rent Gap*-. De acuerdo a la teoría de Smith, en algunos sectores se puede evidenciar procesos de

desinversión y deterioro, los cuales provoca que la renta del suelo descienda. Paralelamente, la renta potencial que podría obtenerse comienza a aumentar hasta el punto en que la reinversión es rentable. Pero este proceso de desinversión no ocurre fortuitamente, “[e]l deterioro físico y la desvalorización económica de los barrios de las zonas urbanas deprimidas constituyen (...) el resultado de decisiones privadas y públicas de inversión claramente identificables” (Smith; 2012: 118). En este sentido, el autor plantea el proceso mediante el cual se evidencia este proceso:

Figura 1: El ciclo de la desinversión, el abandono y la gentrificación



Fuente: Construcción propia basada en Smith; 2012

Por otro lado, Smith afirma que en las sociedades modernas no son los patrones de producción sino los patrones de consumo los que están configurando el uso del suelo (Smith; 2012). El cambio y especialización del trabajo, el desarrollo de alta tecnología, el avance de las TIC¹, ha derivado en la atracción de una nueva clase media hacia áreas centrales revalorizadas debido a sus ventajas de localización (Sequera; 2015). Pero ¿Quiénes son la nueva clase media? Desde una perspectiva histórica, Weber, retomado por Ley, estableció un esquema que incluía cuatro clases sociales, entre las cuales incluyó una clase media en crecimiento, con acceso a la propiedad y a la educación, a la que denominó trabajadores de cuello blanco (Ley; 2010), o clases creativas (Florida; 2002, 2005). Para Ley, la localización de esta clase creativa obedece a una dimensión tanto sociológica como geográfica. La mayoría de los puestos de

¹ Tecnología de Información y Comunicación

trabajo de esta población están dentro del sector de servicios avanzados, y este tipo de servicios se encuentra altamente centralizado y urbanizado (Ley; 2010). La cultura también genera impactos sobre la decisión de localización, ya que la vida urbana ofrece elementos importantes en la formación de identidad de esta nueva clase, es decir, que no son sólo motivaciones económicas, también la búsqueda de un estilo de vida (Sequera; 2015).

La gentrificación se ha convertido en un término complejo que expresa los conflictos del crecimiento económico y el intercambio político y cultural en unas escalas geográficas cada vez más difusas. Por esta razón, el debate sobre sus causas y efectos debe ser analizado en el contexto de la globalización. En esta línea, Smith analiza cómo los procesos de globalización han impactado en la economía, y al mismo tiempo ha transformado el rol de las administración pública, generándose de esta forma una reestructuración mayor que impacta sobre las múltiples dimensiones de las escalas geográficas, es decir, que no sólo se transforma el espacio, “sino el conjunto de la estructura de las escalas espaciales, de lo global a lo local” (Smith; 2001: 18). Sin embargo, la interacción entre las diferentes escalas no se da de forma lineal, los avances a nivel mundial en materia de TIC, han creado espacios de flujos entre el contexto global y el local, convirtiéndose la ciudad en el escenario clave para la expansión de los servicios financieros y la inversión estatal.

Entonces, la generalización de la gentrificación puede ser entendida entonces como la estrategia globalizada de imponer un modelo de ciudad neoliberal, competitiva y capaz de atraer inversión. “En un mundo de ciudades globalizadas en constante competencia, este fenómeno se relaciona con la creación de un imaginario de ciudad habitable” (Sequera; 2015: 12).

2.2 Una mirada desde América latina

Son muchos los académicos que intentan identificar factores causales propios a la gentrificación en el Sur Global, sosteniendo que la descolonización del conocimiento es vital para una adecuada comprensión de estos procesos en otras latitudes. Al analizar las implicaciones de ensamblar el concepto gentrificación en las ciudades de Latinoamérica, es necesario prestar mayor atención a las particularidades contextuales, buscando entender por qué si se habla de un mismo fenómeno urbano este tenga matices tan particulares.

En la revisión tanto teórica como empírica de los trabajos sobre gentrificación en América Latina, Janoschka, Sequera y Salinas reconocen la importancia de las transformaciones materiales y simbólicas que se generaron con la implementación de políticas neoliberales en la región, identificando tres perspectivas acerca de la materialización de este fenómeno (Janoschka, Sequera y Salinas; 2014).

2.2.1 Gentrificación Simbólica

Este tipo de gentrificación está vinculado con políticas de conservación y puesta en valor del patrimonio arquitectónico y, parte fundamental de este proceso es la higienización de los centros históricos, generándose una lucha contra los vendedores ambulantes y demás prácticas consideradas indeseables:

[E]n las ciudades latinoamericanas los “vendedores ambulantes” encarnarían una importante molestia para los posibles gentrificadores, dado que muchos de ellos son de una composición racial y étnica diferente de las clases medias y medias altas, así como la mayoría de los turistas extranjeros y “blancos” (Janoschka, Sequera y Salinas; 2014: 18).

Desde la década de los cincuenta los centros históricos en América Latina comenzaron a sufrir un abandono consciente de la clase alta, la cual fue remplazada por población vulnerable que vio en los centros históricos la posibilidad de vivienda a bajo precio tras la desinversión generada; adicionalmente, la descentralización política y comercial junto con la

creación de nuevas centralidades urbanas, acentuaron la degradación de los centros históricos (Carrión; 2005).

Tras un periodo de abandono, las administraciones públicas han iniciado procesos de recuperación y control de estos espacios mediante políticas públicas que, de manera directa o indirecta, comienzan el proceso de gentrificación. Las intervenciones estatales oscilan entre la implementación de políticas de seguridad (incrementando las medidas de vigilancia y presencia de fuerza pública), hasta el mejoramiento y recuperación de la infraestructura (rehabilitación de fachadas, inversión en mantenimiento del patrimonio arquitectónico y del espacio público). Estas políticas de protección patrimonial ayudan a crear un ideal de centro histórico que es utilizado por las empresas para atraer nuevos consumidores del espacio, nuevos turistas. Por lo tanto, la patrimonialización y limpieza se convierten en los pasos preliminares para el proceso de gentrificación, transformando no sólo el espacio, sino la forma de apropiación de este (Hiernaux y González; 2014).

2.2.2 Políticas neoliberales de gentrificación

Uno de los rasgos distintivos de la gentrificación en América Latina, aunque no exclusivo de esta, es el papel que desempeñan las administraciones locales en el establecimiento de políticas y mecanismos que facilitan la inmersión del sector privado en las transformaciones socioespaciales, es decir, mediante el diseño y ejecución de políticas gentrificadoras en lo que podría denominarse “neoliberalización planificada del espacio” (Janoschaka, Sequera y Salinas; 2014: 19)

En el contexto latinoamericano, en donde el Estado pro empresarial ha tomado cada vez más fuerza, las zonas gentrificadas son producto, total o parcialmente, del interés de los gobierno por atraer inversión privada generando, de igual forma, un aumento en los niveles de exclusión y estigmatización de la población vulnerable, que se ve expuesta al aislamiento no solo espacial, sino también de servicios, infraestructura, empleo y apropiación del espacio público. Uno de los principales ejemplos es la ciudad de Rio de Janeiro, la cual, tras ser declarada sede de diversos eventos deportivos a nivel mundial, inició un proceso de transformación del espacio urbano que generó altas tasas de desplazamiento (López Morales; 2015).

2.2.3 Producción de nuevos espacios inmobiliarios

En muchas ciudades del Sur Global, las transformaciones sociopolíticas y económicas se reflejan en el crecimiento de las ciudades de manera difusa, generándose urbanización informal en las periferias a través de lo que Abramo denomina lógica de la necesidad, es decir, un proceso de autoconstrucción de vivienda por parte de población de bajos recursos que no encuentran una respuesta a sus necesidades ni desde el Estado ni desde el Mercado (Abramo; 2011, 2012). Estas áreas urbanizadas informalmente poseen una renta potencial muy alta a causa de la baja renta capitalizada, por lo que se convierten en oportunidades de inversión para el sector inmobiliario:

Es importante destacar que la suburbanización en América Latina no tiene lugar en un paisaje deshabitado, sino que especialmente los límites suburbanos han sido lugares tradicionales para los asentamientos de los hogares más humildes. (...) Sin embargo, las mejoras de la infraestructura, como la construcción de carreteras eficaces han revalorizado la mayoría de las periferias urbanas latinoamericanas, y esto pone en peligro a los barrios marginales mediante el aumento de desalojo y desplazamiento (Janoschaka, Sequera y Salinas; 2014: 21).

2.3 Abandono, desplazamiento y gentrificación

De acuerdo a Marcuse el abandono se debe a una caída acelerada en los valores de propiedad y la gentrificación al rápido aumento de este. Sin embargo, en muchas ciudades, estos dos procesos están ocurriendo simultáneamente. El abandono y la gentrificación, a pesar de ser

conceptualmente opuestos, son fenómenos de un solo proceso como resultado de la cambiante economía de la ciudad a nivel global. “Se crea entonces un círculo vicioso en el que los pobres están continuamente bajo la presión de los desplazamientos y los ricos buscan encerrarse dentro de los barrios gentrificados” (Marcuse; 1985: 198).

Se puede definir el desplazamiento en términos de hogares o viviendas, en términos de barrio o individuo, y asimismo, puede ser entendido como consecuencia de los cambios físicos o económicos. Sin embargo, el desplazamiento también es un término complejo de conceptualizar y de medir, por lo que Marcuse identifica cuatro tipos de desplazamiento:

Tabla 1: Tipos de desplazamiento

Desplazamiento directo: cuando una familia se ve obligada a abandonar la unidad de vivienda que ocupa debido a factores físicos (desinversión en el barrio o en la unidad de vivienda) o económicos (aumento acelerado en los precios del suelo y de la renta) que les impide continuar habitando en el sector.

Cadena de desplazamiento: Este contempla procesos de desplazamiento anteriores al directo, es decir, hogares que fueron forzados a desplazarse en una etapa anterior a la decadencia física del edificio o barrio, o al aumento en los precios del suelo.

Desplazamiento excluyente: hace referencia a las personas de bajos ingresos que ya no pueden acceder a este espacio tras el proceso de reinversión, es decir, son excluidos de vivir en este sector, reduciendo sus posibilidades de localización.

Presión del desplazamiento: este tipo de desplazamiento afecta a los usuarios que permanecen el sector y son testigos de las transformaciones generadas, cambios sociales, comerciales, de servicios públicos, en los patrones de transporte, haciendo que la zona sea, para ellos, cada vez menos habitable.

Fuente: Marcuse; 1985; Slater; 2009

La gentrificación y el desplazamiento que esta genera deben ser analizados conjuntamente, y no se trata simplemente de “una cuestión de sopesar los costos frente a los beneficios porque las personas que pagan los costos no son aquellos a cosechar los beneficios” (Marcuse; 1985: 230). Por lo tanto, es deber de los gobiernos locales implementar políticas que mitiguen o compense las externalidades negativas, esta idea es compartida por Rojas, quien afirma que si bien estas no pueden ser eliminadas, si pueden y deben ser mitigadas (Rojas; 2004).

2.4. Los movimientos sociales

Lo anterior permite cuestionar ¿cómo hacer frente a los procesos de desplazamiento generados por la gentrificación? Autores como Díaz y Rabasco y Rojas proponen que la respuesta reside en políticas públicas que busquen frenar la segregación y el desplazamiento (Díaz y Rabasco; 2013; Rojas; 2004)). De la Garza, Santamarina, Janoschka y Casgrain, por el contrario, apuestan por la capacidad organizativa e implementación de mecanismos de resistencia de los movimientos sociales (De la Garza; 2014; Santamarina; 2008; Janoschka y Casgrain; 2013). Sin embargo, los estudios del impacto de los movimientos sociales ante el desplazamiento generado por la gentrificación son pocos, especialmente en las ciudades de América Latina, por lo tanto, es necesario profundizar un poco más con el fin de enriquecer el debate académico.

Los movimientos sociales organizados (MSO) pueden ser entendidos como un conjunto de redes de interacción informal entre actores comprometidos desde la acción colectiva, en la resolución de conflictos de naturaleza política, económica o sociocultural, ante oponentes

claramente identificables, con base a una específica identidad colectiva (Diani; 1998; Della Porta y Diani; 2011), los cuales se pueden analizar a través de tres factores que los MSO aglutinan: la estructura de oportunidades política, la estructura de movilización de recursos, e identidad y marcos interpretativos.

2.4.1 Estructura de Oportunidades políticas

Tarrow afirma que los MSO se encuentran directamente relacionados con las estructuras oportunidades políticas, más que con las estructuras sociales o económicas del contexto. Los individuos reconocen como favorables las oportunidades en que se abre el acceso institucional y es justo allí donde ven viable exponer sus reclamos y demandas (Tarrow; 1997). Cuando se habla de EOP se hace referencia a “señales continuas (...) percibidas por los agentes sociales o políticos que les anima o desanima a utilizar los recursos con los que cuentan para crear movilizaciones sociales” (Tarrow; 1999: 89). Sin embargo, uno de los principales problemas en la conceptualización de las EOP es la falta de consenso acerca de esta. Para autores como McAdam y Meyer y Minkoff, existe claridad sobre la influencia que ejercen algunos factores exógenos sobre las probabilidades percibidas por los colectivos para iniciar una movilización, lo difícil es determinar qué factores exógenos (McAdam; 1999; Meyer y Minkoff; 2004)

Tanto Tarrow como McAdam y Barrera han identificado la relación Estado-Sociedad como el factor determinante en el surgimiento de EOP y afirman que la división entre las elites, la falta de consenso entre los grupos dominantes, la existencia o inexistencia de aliados poderosos, el tipo de administración pública, conforman el marco de oportunidades políticas para la movilización (Tarrow; 1999; McAdam; 1999; Barrera; 2001)

Sin embargo, y debido a que a la condición multidimensional de la política y su institucionalización, no sólo se hace necesario llegar a un consenso sobre la conceptualización de las EOP, sino también ser conscientes del carácter dinámico de las políticas con el fin de ser capaz de rastrear los cambios y como estos afectan la percepción de los ciudadanos acerca de la necesidad y factibilidad de movilización.

2.4.2 Estructura de Movilización de recursos

Tarrow afirma que la movilización de recursos depende del tipo de organización que adopte el MSO y en este sentido señalan tres modelos de organización: el anarquista que busca diluir la estructura organizativa en las acciones colectivas contenciosas; el modelo socialdemócrata que busca internalizar los MSO en la organización institucional; y un tercer modelo que surge en el siglo XIX con los movimientos cívicos norteamericanos que se organizaron bajo esquemas más flexibles, basados en estructuras de conexión informales que permitían la unión de personas y redes a una acción colectiva coordinada que no buscaba internalizar a los actores en estructuras jerárquicas rígidas, ni monopolizar la propuesta de iniciativas de acción (Tarrow; 1997).

Por su parte, Kriesi señala otros elementos que determinan el modelo de organización como son el tipo de participación y la orientación de sus acciones:

Tabla 2: Tipología de organizaciones

	Con participación indirecta de los miembros	Con participación directa de los miembros
Orientación hacia la sociedad	Orientación al servicio	Autoayuda/Altruismo
Orientación hacia las autoridades	Representación política	Movilización política

Fuente: Kriesi; 1999

Asimismo, se puede distinguir entre recursos externos e internos que son aprovechados por los MSO para alcanzar sus objetivos. Los recursos internos se refieren a las relaciones interpersonales e interorganizativas, es decir, las relaciones que se generan entre los diferentes activistas y organizaciones, siendo estas redes uno de los principales recursos con el que cuentan los MSO, ya que los MSO carecen de recursos suficientes para enfrentarse a sus adversarios y dependen entonces, de “las acciones coordinadas y campañas comunes para generalizar la protesta, imponer determinados temas en la agenda política y difundir nuevas interpretaciones del conflicto” (Diani; 1998: 246)

Los recursos externos hacen referencia a las innovaciones tecnológicas y los cambios sociales a nivel mundial, por ejemplo, el surgimiento y posterior evolución de los medios masivos de comunicación ha sido una de las innovaciones en los recursos externos que han facilitado la conexión entre los diferentes actores de los MSO, permitiéndoles mayor coordinación entre sus diferentes nodos y una amplia difusión que se extiende más allá de lo local (Tarrow; 1997).

2.4.3 Identidad y Marcos interpretativos

Della Porta y Diani al hablar de identidad no se refieren a un objeto o producto final, sino al “proceso por el cual los actores sociales se reconocen entre sí mismos –y son reconocidos por otros actores- como parte de agrupaciones más amplias, estableciendo asimismo conexiones emocionales hacia ellas” (Della Porta y Diani; 2011: 128). La producción de identidad es uno de los principales elementos de la acción colectiva la cual permite identificar a los diferentes actores que participan del movimientos social, ya sea como partidarios o como contrincantes, asimismo permite la generación de lazos de confianza entre los miembros del MSO (Della Porta y Diani; 2011).

Son tres los mecanismos por los cuales se crea identidad desde la acción colectiva. El primero es la delimitación de fronteras entre los diferentes actores del conflicto. El segundo mecanismo es la construcción de redes de confianza entre los participantes de la acción colectiva, las cuales se convierten a su vez en uno de los principales recursos que los MSO movilizan ante la ausencia de recursos organizativos de otro tipo (financiero, administrativo). Y el tercero es la vinculación entre experiencias de acción colectiva ocurridas en diferentes épocas y lugares y que están relacionados con la lucha que el MSO realiza (Della Porta y Diani; 2011).

2.5 Movimientos sociales urbanos frente a la gentrificación en américa latina

Con el fin de analizar la connotación urbana en los MSO Martínez se basa en la concepción de MSU clásico, el cual que considera como luchas urbanas aquellas “que apunten a problemas urbanos comunes a ciudades de un mismo Estado (o varios) y que estas acciones colectivas se comuniquen de alguna forma significativa entre sí” (Martínez; 2003: 84-85). Asimismo, plantea que el estudio de los MSU debe retomarse ya que la aparición de estos en investigaciones actuales pone de

manifiesto la necesidad de un marco teórico que permita entender sus causas, dimensiones, contextos, objetivos, actores y efectos, analizando las acciones colectivas y el significado urbano de estas.

Mayer afirma que para poder entender las transformaciones que se han gestado en las acciones colectivas urbanas, es necesario analizar el impacto de las políticas neoliberales en las ciudades de un capitalismo avanzado durante las últimas décadas, ya que las movilizaciones y luchas urbanas de los años 1960 se generaron en contextos muy diferentes, lo que implica que el marco teórico implementado para este análisis debe ser dinámico para dar cuenta de dichas transformaciones, por lo que propone realizar un análisis en cuatro etapas que den cuenta de los impactos del neoliberalismo (Mayer; 2013).

La primera sería la década de los ochenta en la que una transformación político económica transformó el sistema de acumulación de capital fordista y dio paso a un paradigma neoliberal; posteriormente, la década de los noventa y el auge e innovación de las tecnologías de informática y comunicación que aumentó y facilitó el despliegue de las políticas neoliberales; por último, la primera década del siglo XXI, caracterizada por el rol protagónico del mercado, el sector terciario y la urbanización a nivel global, mediante la integración de los mercados financieros. Según Meyer esta última oleada ha tenido efectos importantes en las transformaciones evidenciadas en la acción colectiva urbana. En la actualidad, movimientos en contra de la pobreza, en contra de las reformas a las políticas de bienestar, en torno al desempleo, a favor de los derechos de los migrantes y minorías étnicas, se han visto apoyados por movimientos más jóvenes de indignados y *okupas* (Mayer; 2013). En la interacción de estos elementos (neoliberalización, globalización y urbanismo) se encuentra la base de la composición de activismo urbano contemporáneo, con una acción colectiva enmarcada bajo la lucha por el derecho a la ciudad, los cuales han generado alianzas y redes de MSU más heterogéneas que las evidenciadas en periodos anteriores (Mayer; 2013). Salcedo sostiene que en una ciudad ideal, la ciudadanía construiría ciudad, pero la construcción material de la ciudad implica una inversión significativa de capital, recursos que la mayoría de los habitantes no poseen, especialmente la población vulnerable objeto de gentrificación (Salcedo; 2014). Por consiguiente, lo que puede hacer la ciudadanía es organizarse para favorecer u oponerse a determinados desarrollos urbanísticos

3. ESPACIOS EN DISPUTA

3.1 “Patrimonio somos todos”: Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo, Quito

En septiembre de 1978, la UNESCO declaró a la ciudad de Quito como Patrimonio Cultural de la Humanidad. A partir de allí, se han diseñado e implementado proyectos encaminados hacia la rehabilitación y puesta en valor de su centro y su herencia cultural. En el mes de septiembre de 2012, durante el periodo administrativo del alcalde Barrera, se presenta el Programa Integral de Revitalización del Centro Histórico de Quito, diseñado con el fin de reducir los índices de pobreza registrados en el CHQ, los problemas de accesibilidad y movilidad, la ausencia de actividad nocturna, los altos índices de delincuencia y percepción de inseguridad, el uso inadecuado del espacio público, el deterioro de edificaciones patrimoniales, la subutilización de equipamientos culturales y recreativos, la escasa población residente y la pérdida de patrimonio inmaterial. Dentro de las acciones propuestas se encuentra el Proyecto Casas de Embajadas, presentado en el año 2013 el cual plantea la localización de embajadas en el CHQ. Para este proyecto se ha identificado 28 casas que, después del proceso de restauración y rehabilitación, serán empleadas como sedes de algunas de las embajadas. Las casas están localizadas en la zona aledaña al antiguo colegio Simón Bolívar en el barrio Santa Bárbara, el cual también será rehabilitado como plataforma cultural

de libre acceso y albergará a 18 agencias de la Organización de las Naciones Unidas, buscando de esta forma recuperar el carácter patrimonial de esta zona.

El entonces alcalde Augusto Barrera, uno de los principales promotores de este proyecto afirma que:

Uno de los ejes principales del plan de trabajo es el jerarquizar el espacio. [Asimismo] señala que es intenso el trabajo de promoción de la ciudad como destino para eventos internacionales de magnitud, labor que se refleja en la formalización del pedido de Quito para ser sede de la cumbre Hábitat III, el encuentro más grande del planeta sobre desarrollo de las ciudades que se efectuará en el año 2016, que podría traer entre 30.000 y 40.000 personas a nuestra ciudad (Instituto Metropolitano de Patrimonio Cultural de Quito; 2013).

Sin embargo, los habitantes del sector no expresan el mismo apoyo y agrado ante este proyecto, ya que varias de las casas identificadas están habitadas por familias que afirman no haber sido consultadas o incluidas en las fases de diseño del proyecto, solo fueron informadas mediante órdenes de desalojo de las viviendas, y es en este escenario es donde nace el Comité Promejoras Eugenio de Santa Cruz y Espejo, y comienza a resistir ante las acciones estatales que afectan las dinámicas y prácticas barriales que habían mantenido hasta ese momento, convirtiéndose el barrio en un espacio de disputa entre de la administración pública y los habitantes del sector.

Uno de los principales factores que los llevo a organizarse fue la falta de información que recibieron por parte de la administración local, al igual que la falta de negociación y dialogo con los diferentes actores involucrados. El Comité Promejoras Eugenio Santa Cruz y Espejo, más que impedir la rehabilitación e inversión pública en el barrio, solicitan proyectos alternativos que garantice a sus habitantes la permanencia en el sector resaltando que el valor patrimonial no depende únicamente de la vivienda, sino también de sus modos de vida y su relación con el espacio.

3.2 “Tenemos derecho a trabajar”: Comité Central de los Vendedores de la Plaza San Francisco, Cuenca

Cuenca, capital de la provincia de Azuay, es conocida como ciudad cultural tanto a nivel nacional como internacional, pero este reconocimiento, según Mancero, ha sido un proyecto hegemónico liderado por las elites cuencanas, las cuales desplegaron una serie de estrategias y discursos encaminados a promover la ciudad como centro de cultura y patrimonio, logrando así que en 1982 la ciudad fuera declarada Patrimonio Nacional, y posteriormente, en 1999, Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO (Mancero; 2011). Sin embargo, este reconocimiento ha puesto al patrimonio como un espacio en disputa, ya que el proyecto desarrollado por las elites ignora usos y prácticas populares que se desarrollan en el mismo espacio.

Para Fernando Cordero, Exalcalde de la ciudad y principal gestor de la visión de Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad, esta disputa por el espacio se convierte en el principal problema ya que, por un lado reconoce que las actividades de comercio, en muchos casos informal, y la permanencia de los sectores populares en el centro, es lo que permitió que esta zona subsistiera después que las clases altas abandonaran el centro de la ciudad; y por otro lado, la protección del patrimonio y la atracción de turistas implica transformar esta realidad, recuperando espacios públicos y reglamentando el comercio informal presente en la zona, (Mancero; 2011: 69)

Sin lugar a duda, el sector turismo fue uno de los principales beneficiados con el proyecto de convertir a Cuenca en Patrimonio Cultural de la Humanidad. A partir de la declaratoria de la UNESCO se hizo necesaria una serie de intervenciones e instrumentos políticos con el fin de recuperar y poner en valor el espacio público y el patrimonio, y al mismo tiempo, prepararan la ciudad y a sus habitantes para recibir a los visitantes (Cobo; 2011). Sin embargo,

se invisibiliza las consecuencias generadas sobre los propios habitantes y comerciantes que luchan por permanecer en el lugar; el incremento en la renta del suelo, mayor costo en los arriendos, la aparición de bares y discotecas exclusivos para turistas (Mancero; 2011), y la amenaza constante hacia los vendedores informales, son algunas de las consecuencias que han caído sobre sectores populares tras la declaratoria, y un claro ejemplo es el proyecto de Rehabilitación urbano-arquitectónica de la Plaza Sanfrancisco y vías adyacentes. La plaza San Francisco fue la primer plaza empleada para la comercialización de alimentos y artesanías y es, además, una de las plazas de mayor valor cultural y patrimonial en la cual 150 vendedores informales, aproximadamente, realizan la venta de artesanías, ropa, calzado, entre otros, convirtiéndola para muchos, en un lugar deteriorado, subutilizado y que además impide que todos los habitantes de Cuenca puedan hacer uso de este espacio público, por lo tanto es necesaria su intervención con el fin de recuperar dicha plaza y poner en valor su patrimonio (Vergelin; 2006).

En total han sido cinco las propuestas de rehabilitación de la Plaza San Francisco. En la actualidad, la Empresa Pública de Consultoría y Proyectos de la Universidad de Cuenca (Ucuenca EP) es la encargada de presentar el sexto proyecto con el cual se busca transformar este emblemático espacio (El Tiempo; 2016). Sin embargo, los comerciantes de la Plaza San Francisco manifiestan su inconformidad y total rechazo ante los diferentes escenarios planteados por la Universidad de Cuenca para la rehabilitación de la plaza, su principal objeción es no haber sido consultados e incluidos en el diseño de este proyecto, por lo tanto no recoge sus principales aportes e inquietudes. 150 comerciantes, agrupados en cuatro asociaciones de base, son los que conforman el Comité Central de los Vendedores de la Plaza San Francisco, quienes hasta diciembre de 2015 manifestaban desconocer los detalles del anteproyecto; no fue sólo la angustia de no saber si podrían continuar comercializando sus productos en la plaza, sino la falta de participación que han tenido en el diseño del proyecto, lo que les llevo a insistir ante las autoridades municipales para que sean tenidas en cuenta sus propuestas (El Mercurio: 2015; El Tiempo; 2015).

4. CONCLUSIONES

Estando aún en proceso de análisis de datos, lo se puede concluir a partir de las aproximaciones teóricas es que son los movimientos sociales los que en la actualidad hacen frente a los desplazamientos generados por los procesos de gentrificación. Si bien, evitar los desplazamientos generados por procesos de (re)inversión y rehabilitación de áreas degradadas, subutilizadas, abandonadas, etc., es un problema de políticas públicas para lo cual se requiere de instrumentos jurídicos y políticos, mientras estos instrumentos no existan, la movilización y resistencia seguirán siendo la única alternativa para luchar contra las injusticias socio-espaciales y reivindicar el derecho a la ciudad de todos los ciudadanos. Es por esta razón que los individuos se van sumando a los movimientos sociales, porque se identifican con su lucha, con la búsqueda del derecho a permanecer en el lugar que les ha permitido la construcción de una identidad, de lazos sociales y sentimientos de comunidad.

Finalmente, dependerá de la capacidad de los MSO para identificar las oportunidades políticas que permitan una mayor receptividad de sus demandas y propuestas pero, lo más importantes es lograr coordinar la movilización de sus recursos, internos y externos, especialmente lograr sumar activos (simpatizantes) a su organización, ya que estas relaciones interpersonales son el principal recurso con el que cuentan los MSO a la hora de establecer agendas políticas. Para ellos, la construcción de identidad colectiva es de vital importancia, sentimientos de arraigo al espacio, sentimientos de pertenencia a una comunidad, filiación por una causa, es lo que hace que las personas, no sólo se unan, sino que permanezcan en los MSO.

BILIOGRAFÍA

- Abramo, P. (2011). La teoría económica de la favela: cuatro notas sobre la localización residencial de los pobres y el mercado inmobiliario informal. En P. Abramo, *La Producción de las ciudades latinoamericanas: mercado inmobiliario y estructura urbana* (págs. 255-292). Quito: OLACHI.
- Abramo, P. (2012). La ciudad com-fusa: mercado y producción de la estructura urbana en las grandes metrópolis latinoamericanas. *EURE*, 35-69.
- Atkinson, R., & Bridge, G. (2008). *Gentrification in a global context. The new urban colonialism*. New York: Taylor & Francis Group.
- Barrera, A. (2001). *Acción colectiva y crisis política. El movimiento indígena ecuatoriano en la década de los noventa*. Quito: Ediciones ABYA YALA.
- Carrión, F. (2005). El centro histórico como proyecto y objeto de deseo. *Revista Eure*, 89-100.
- Cobos Torres, H. (2011). *La transformación del espacio en el Centro Histórico de Cuenca en el proceso de declaratoria de Patrimonio Cultural de la Humanidad*. Quito: FLACSO-Ecuador.
- della Porta, D., & Diani, M. (2011). *Los movimientos sociales*. Madrid: Editorial Complutense y Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Diani, M. (1998). Las redes de los movimientos: una perspectiva de análisis. En P. Ibarra, & B. Tejerina, *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural* (págs. 243-270). Madrid: Trotta.
- Díaz Parra, I., & Rabasco Pozuelo, P. (2013). ¿Revitalización sin gentrificación? Cooperativas de vivienda por ayuda mutua en los centros de Buenos Aires y Montevideo. *Cuadernos Geográficos*, 52(2).
- El Mercurio. (25 de Noviembre de 2015). Comerciantes rechazan anteproyecto de San Francisco diseñado por la U. de Cuenca. Cuenca. Recuperado el 21 de Marzo de 2016, de <http://www.elmercurio.com.ec/504551-hasta-diciembre-se-preven-resoluciones-de-comision-del-centro-historico/#.VvBgEkA9Z3Y>
- El Tiempo. (11 de Diciembre de 2015). Anteproyecto de la plaza San Francisco se difundirá. Cuenca. Recuperado el 21 de Marzo de 2016, de <http://www.eltiempo.com.ec/noticias-cuenca/173576-anteproyecto-de-la-plaza-san-francisco-se-difundira/>
- El Tiempo. (17 de Febrero de 2016). Proyecto de plaza San Francisco se define hoy. Cuenca. Recuperado el 21 de Marzo de 2016, de <http://www.eltiempo.com.ec/noticias-cuenca/177731-proyecto-de-plaza-san-francisco-se-define-hoy/>
- Florida, R. (2002). The Economic Geography of Talent . *Annals of the Association of American Geographers*, 743-755.
- Florida, R. (2005). *The flight of the creative class: the new global competition for talent*. New York: Harper Collins.
- Hiernaux, D., & González, C. (2014). Turismo y gentrificación: pistas teóricas sobre una articulación. *Revista de Geografía Norte Grande*, 55-70.
- Instituto Metropolitano de Patrimonio Cultural de Quito. (11 de Junio de 2013). *Cancillería, MIDUVI y Municipio invitan a embajadas a ubicarse en el Centro Histórico*. Recuperado el 18 de Marzo de 2016, de http://www.noticiasquito.gob.ec/Noticias/news_user_view/cancilleria_miduvi_y_municipio_invitan_a_embajadas_a_ubicarse_en_el_centro_historico--9101
- Janoschka, M., Sequera, J., & Salinas, L. (2014). Gentrificación en España y América Latina. Un diálogo crítico. *Revista de Geografía Norte Grande*, 7-40.
- Janoschka, M., & Casgrain, A. (2013). Gentrificación y resistencia en las ciudades Latinoamericanas. El ejemplo de Santiago de Chile. *Andamios*, 10(22), 19-44.

- Kriesi, H. (1999). La estructura organizacional de los nuevos movimientos sociales en su contexto político. En D. McAdam, J. D. McCarthy, & M. N. Zald, *Movimientos sociales: perspectivas comparadas* (págs. 221-262). Madrid: Istmo.
- Lees, L., Shin, H., & López Morales, E. (2015). Introduction: 'gentrification' a global urban process? En L. Lees, H. B. Shin, & E. López Morales, *Global Gentrification. Uneven development and displacement* (págs. 1-18). Great Britain: Policy Press.
- Ley, D. (2010). Gentrification and the politics of the new middle class. En L. Lees, T. Slater, & E. Wyly, *The gentrification reader* (págs. 134-152). New York: Taylor & Francis Group.
- López Morales, E. (2015). Gentrificación y desplazamiento en América Latina: tres factores causales concatenados. *Working Paper Series. Contested_Cities*, 2-12.
- Makhlouf De la Garza, M. (2014). Transformaciones urbanas y procesos de gentrificación desde la resistencia. Aproximaciones a un movimiento vecinal en la Barceloneta, Barcelona. *Working paper series. Contested_Cities*, 1-14.
- Mancero Acosta, M. (2011). *Nobles y cholos: las disputas sobre un proyecto hegemónico regional. Cuenca 1995-2005*. Quito: FLACSO-Ecuador.
- Marcuse, P. (1985). Gentrification, abandonment and displacement. Connection, cause and policy responses in New York City. *Journal of urban and contemporary law*, 195-240.
- Martínez López, M. (2003). Los movimientos sociales urbanos. Un análisis de la obra de Manuel Castells. *Revista Internacional de Sociología (RIS)*, 81-106.
- Mayer, M. (2013). First world urban activism. Beyond austerity urbanism and creative city politics. *City*, 5-19.
- McAdam, D. (1999). Orígenes terminológicos, problemas actuales, futuras líneas de investigación. En D. McAdam, J. D. McCarthy, & M. N. Zald, *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. (págs. 49-71). Madrid: Istmo.
- Meyer, D., & Minkoff, D. (2004). Conceptualizing Political Opportunity. *Social Forces*, 82(4), 1457-1492.
- Municipio del Distrito Metropolitano de Quito - Dirección Metropolitana de Territorio y Vivienda. (2003). *Centro Histórico de Quito. Plan especial*. Plan especial, Quito.
- Rojas, E. (2004). *Volver al centro. La recuperación de áreas urbanas centrales*. New York: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Salcedo, R. (19 de Diciembre de 2014). La construcción de la ciudad. (M. F. Vazquez Campos, & A. Marulanda Hernandez, Entrevistadores)
- Santamariana Campos, B. (2008). Movimientos sociales: una revisión teórica y nuevas aproximaciones. *Boletín de Antropología*, 112-131.
- Sequera, J. (2015). A 50 años del nacimiento del concepto 'gentrificación'. La mirada anglosajona. *Revista bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*(1), 1-23.
- Slater, T. (2009). Missing Marcuse: On gentrification and displacement. *City*, 13(2), 292-311.
- Smith, N. (2001). Nuevo globalismo, nuevo urbanismo. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*(38), 15-32.
- Smith, N. (2012). *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.

Tarrow, S. (1999). Estado y oportunidades: la estructuración política de los movimientos sociales. En D. McAdam, J. D. McCarthy, & M. N. Zald, *Movimientos sociales: perspectivas comparadas* (págs. 71-100). Madrid: Istmo.

Vergelin Ferreyra, G. (2006). *El Comercio informal del Centro Histórico de Cuenca: Conflictos y alternativas de solución*. Quito: FLACSO-Ecuador.